



ller: *Música tradicional mexicana*, donde el alumno podía desarrollarse como músico-práctico de los repertorios mexicanos regionales y nacionales.

Con el segundo semestre del ciclo escolar 1984-1985, la ENAH conforma el **Área de etnomusicología**, simultáneamente a la apertura de nuevas materias.

El área se constituyó con materias divididas en tres tipos: generales, teóricas, y seminarios. Entre las primeras se encuentran: *Introducción a la etnomusicología* (dos semestres, cuatro horas semanales); *Música del hemisferio*—que incluye tres semestres sobre la música de México, y uno sobre las demás culturas—(cuatro semestres, cuatro horas semanales).

Las materias teóricas que ofrece el área son: *Teoría musical para el etnomusicólogo* que ahora se extiende a cuatro semestres e incluye la armonía, el contrapunto y la orquestación, de acuerdo a las

necesidades del etnomusicólogo en el campo o en el gabinete; *Historia de la música* (dos semestres, cuatro horas semanales).

Los seminarios son cinco: *Seminario de prácticas instrumentales* (tres semestres, cuatro horas semanales); *Seminario de investigación*, el cual está diseñado para el alumno que ya maneje todos los aspectos de la etnomusicología, y que haya realizado un trabajo de campo, recopilando los materiales necesarios para la elaboración de un proyecto de investigación (dos semestres, cuatro horas semanales); *Seminario de organología*, abarca los aspectos teóricos de la clasificación y los principios acústicos respecto a los instrumentos musicales. También se dan elementos sobre la construcción de dichos instrumentos en un taller de laudería (dos semestres, cuatro horas semanales); *Seminario de temas etnomusicológicos*, materia que puede cursarse en repetidas ocasio-

nes, al variar los temas de dicho seminario. Este semestre empieza con el tema "Música mexicana antes de la Conquista" (cuatro horas semanales); *Seminario de transcripción musical* (un semestre, cuatro horas semanales).

En esta área se cuenta con la colaboración de Guillermo Contreras, investigador del CENIDIM de Bellas Artes (Seminario de organología); Hiram Dordelly, del mismo Centro (Teoría musical); J. Antonio Guzmán Bravo (La música mexicana antes de la Conquista); Gonzalo Camacho (Seminario de repertorios nacionales mexicanos); Thomas Stanford (Seminario de investigación, sonido y grabación, y Música étnica del mundo).

Todas estas materias y seminarios del área de etnomusicología son optativas y están abiertas a los alumnos de todas las especialidades.

Para mayores informes llamar a los teléfonos: 655-2479 y 655-2504.

José de la Mora

Los niños de Morelia

Durante los primeros meses de 1937, cuando la insurrección contra el gobierno republicano en España se había convertido en guerra civil, distintos periódicos invitaron a los padres de familia a inscribir a sus hijos en una expedición que partiría hacia México en el mes de mayo. No se trataba de un viaje de vacaciones, sino de una aventura provocada por una situación que nadie sabía dónde terminaría. En un principio se pensaba que al poco tiempo los niños regresarían a vivir una vida de españoles en España;

sin embargo, no sucedió así. La guerra se prolongó, los republicanos fueron derrotados y se estableció una de las dictaduras más largas que un pueblo haya soportado.

Fueron 454 los niños registrados para ese viaje, y una noche de los últimos días de mayo, en Valencia, tomaron un tren que los dejó en Burdeos donde los esperaba el vapor *Mexique*; en él iniciaron una travesía que duró 14 días y en la cual visitaron Cuba antes de llegar a México. Aquí su destino final fue la ciudad de Morelia, donde iniciaron una vida de españoles en México, con la esperanza de un regreso inmediato que nunca llegó. Esos niños fueron, son conocidos como "los niños de Morelia".

Para hablar de ellos, Dolores Pla Brugat escribió un libro, "un estudio sobre los primeros refugiados españoles en México", y justamente lo tituló *Los niños de Morelia*. La parte principal de este estudio se fundamentó en las entrevistas que Dolores Pla les hizo a varios de ellos; en una bibliografía de 30 obras y en la consulta de distintas publicaciones periódicas.

En una búsqueda que va del pasado al presente, en un intento por reconstruir lo que ocurrió con ese grupo de refugiados, la autora quiere mostrar una imagen distinta a la que ha sido fijada en la opinión pública, donde los "niños de Morelia" significan el producto de la solidaridad del México cardenista con la República española. Más allá del acto generoso y humanitario se despliega una historia de 40 años, es decir, muchas vidas relacionadas por una misma circunstancia. Porque lo sucedido con ese grupo no tiene su principio y su fin en el instante en que llegaron. En *Los niños de Morelia*, Dolores Pla se propone desentrañar, rescatar y describir "no sólo una historia particular dentro del exilio español, sino una historia que en ocasiones se contradice con la imagen

idílica generalmente aceptada del exilio español".

En las páginas introductorias de su libro dice que cuando se escribe o se habla de los refugiados españoles, casi nunca se menciona a los "niños de Morelia", porque el principal motivo de esos documentos es exaltar y destacar la presencia de una parte de los exiliados: el grupo de intelectuales. Dolores Pla niega que éstos contribuyeron considerablemente a la vida cultural de México; empero, considera injusto que el interés se haya enfocado exclusivamente en ellos, sin que existan intentos por conocer el desarrollo de los otros grupos. Habla también de nuevas posibilidades de investigación y de la poca atención hacia ese fenómeno, así como de "la gran laguna que existe en el hecho de que siendo como fue una emigración por motivos políticos, no se haya estudiado tampoco suficientemente la actividad política de los exiliados tanto dentro

del ámbito mexicano como español".

Los niños de Morelia no sólo documenta sobre las venturas y desventuras de ese grupo de refugiados, sino que se entretiene también en describir las circunstancias políticas que prevalecían en España al partir los "niños de Morelia", y la situación que se vivía en México, los movimientos de un gobierno como el de Lázaro Cárdenas, que hizo posible que esos niños llegaran al país.

En la parte final del libro, la experiencia de los "niños de Morelia" queda concentrada en lo que el exilio les dio, del lado bueno y del malo. Algunos dicen que llegar a México, "independientemente de que todos sufrimos la pérdida de los padres, etcétera, sí mejoramos en general. En nuestra vida, en el aspecto económico y profesional tuvimos mejores oportunidades aquí en México". También hablan de su condición y sus experiencias, tan diferentes a las del resto

de los individuos. Seguro que las vivencias de cada uno fueron distintas, pero en todo caso nadie sabe qué habría ocurrido sin el exilio, con una España republicana.

Dolores Pla Brugat



Los niños de Morelia

Colección Divulgación

INAH INSTITUTO NACIONAL DE HISTORIA



Pla Brugat, Dolores, *Los niños de Morelia*; un estudio sobre los primeros refugiados españoles en México, México, D.F., INAH, 1985, Colección Divulgación, Serie Testimonios, 159 pp.

